

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen, envilecen y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el convencionalismo despreciable del diario vivir individual. Sin ideal no se vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE SANTIAGO, NÚMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, á precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo de cada libro que nos envíen.

CÁDIZ 3 DE MAYO DE 1916.

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES.

NUMERO 17. AÑO I.

LA GUERRA Y LOS PROLETARIOS

Guerra a la guerra.

Continúa la guerra con todos sus horrores. Sigue la matanza de seres humanos de formas despiadada. No hay más derecho que el de la fuerza ni más deber que el de sucumbir a la acción de la misma. Un mito la moral religiosa; un falso sentimiento el amor a los humanos; una engañosa idealidad la propensión al bien; un equivocado deseo el ansia de justicia de los pueblos; una ficción en este aspecto de la vida, la solidaridad de los explotados; una mentira colosal la bondad del género humano.

Por cada convencido enemigo de la guerra, marchan millones de seres inconscientes al sacrificio; por cada apóstol de redención, entorpecen el triunfo de una justa causa; por cada víctima que pudieran salvar, se sacrifican a la falta de conciencia colectiva. La guerra y el egoísmo y el individualismo consiguen el triunfo de la injusticia. El tiempo se consume en la guerra.

La guerra es una nueva moral. Toda la vida se sufre, tiende a transformar el pasado. La bestialidad humana terminará con sus crueldades. El hombre realmente humano aparecerá quizá de entre las cenizas de estas asombrosas catástrofes que señalará la historia como hecatombes necesarias para regenerar un estado social enfermo de cuerpo y alma, que lucha entre la vida y la muerte. Y señalará los males pasados, anatematizándolos desde su fundamento. El capital, usurpador del derecho a la vida. El Estado absorbente, amparador de las desigualdades y de las injusticias. Las religiones, embrutecedoras de muchedumbres, parasitarias de los productores. El militarismo, brazo ejecutor de la tiranía de los pueblos, organismos infecundos para la vida; árbol sin savia para el progreso efectivo de las ciencias humanas.

Y dirá también el hombre humano a las muchedumbres proletarias: «La guerra es el mayor mal que aflige a los pueblos. Odia a la guerra y oponte a que se lleve a cabo. Rebélate contra los que te indiquen el camino que conduce a ella, destruyéndolos, si es necesario, para el bien de la Humanidad. La guerra es el mal, la guerra es la muerte; guerra a la guerra».

Y cuando este grito haya invadido los ámbitos del mundo y vibre constantemente en los oídos proletarios, habrá paz, armonía y felicidad entre todos los seres humanos.

Juan del Pueblo.

Novidades del progreso

Curación del cólico saturnino.

La terrible enfermedad del saturnismo, poco menos que incurable hasta ahora, parece que va a ser combatida eficazmente por un procedimiento nuevo, inventado por un médico de Newcastle.

Este procedimiento consiste en meter al paciente en un baño salino sometido a una determinada corriente eléctrica, y de este

modo se produce a través del organismo una verdadera electrolisis del metal, que es totalmente eliminado.

Los baños son suficientes para no dejar rastro alguno de la enfermedad.

El profesor Tomás Oliver, toxicologista inglés, ha practicado el método y afirma que los resultados son absolutamente ciertos como asegura el inventor, pues han sido aplicados a los obreros de dos grandes fábricas inglesas con todo éxito.

Ya no más el cólico saturnino de los obreros de la imprenta y de cuantos trabajan en profesiones que se maneja el plomo.

Llor una vez más a la ciencia.

LOS CONSTRUCTORES NAVALES

A todos los herreros

La voz de la razón se impone en nuestra vida, indicándonos el camino a seguir en la misma, y a ella obedecemos por instinto, sin que podamos sustraernos a su mandato. Muchas veces nos hemos unido los obreros en hierro y metales para defendernos de la diaria explotación en que vivimos y siempre hemos conseguido algo de lo que nos propusimos y siempre dejamos establecida una base para el progreso. Pero hoy, cuando el espíritu societario por causas que no son del caso señalar, porque dejarían malparados a muchos que blasonando de hombres libres y convencidos, fueron sólo, rémora de la organización, anulando en parte sus efectos ante nuestros explotadores, la voz de la razón nos vuelve a indicar la necesidad de unificarnos, de solidarizar en nuestros actos del trabajo y de llevar al ánimo de los apáticos e indiferentes el convencimiento de que sin estar asociados y fuertemente unidos, jamás podremos llevar a cabo ninguna reforma que mejore nuestra triste condición de esclavos del salario.

Y este momento, para nosotros peligroso, es el que debemos evitar, pues si debilitadas las fuerzas organizadas, por luchas inconscientes y fratricidas, no atendemos a su pronta reorganización, a más de mostrar incapacidad para desenvolernos por cuenta propia, exponemos ante nuestros explotadores la falta de cohesión y voluntad colectiva para defendernos en las luchas naturales del trabajo, exponiéndonos a sufrir nuevamente cuantas vejaciones, atropellos y anomalías quieran con nosotros cometer los que de nuestra explotación viven.

A todos mis compañeros de oficio me dirijo: Existe organizado el Sindicato de Constructores Navales, al que pertenecen compañeros dignos y honrados, luchadores por la organización que hacen esfuerzos sineeros por robustecerla. ¿Debemos mostrarnos indiferentes al continuo llamamiento de estos buenos compañeros? ¿Debemos mostrarnos sordos al requerimiento de que preste mos nuestro concurso personal para el bien general de nuestro gremio? Recapitemos sobre ello y obremos en consecuencia. Si no atendemos a mejorar nuestra situación económica por medio de la libre asociación, no tendremos mañana motivos para lanzar acusaciones contra nuestros explotadores, pues con tal conducta nos hacemos víctimas de nuestras culpas y aumentamos nuestra desgracia.

Anemos los esfuerzos de todos, coopere-

mos con nuestros compañeros a cimentar el Sindicato y pronto recogeremos el fruto de esta labor, que pasará inadvertida si nos mostramos indiferentes y abandonamos en ella a los que nos requieren, haciendo dejación de nuestro derecho y de nuestros deberes. Unírnos es lo que procede y lo que debe hacerse dignamente.

Vulcano.

La moral social

EL MANANTIAL.

Entre espadañas, mirto y romeros, en calurosa tarde estival hicieron alto los tres viajeros ante las aguas del manantial.

Robles gigantes les daban sombra, césped florido formaba alfombra junto al venero murmurador, y el agua clara, corriendo pura, prestaba al campo dulce frescura, hojas al árbol, vida a la flor.

Su sed calmaron los caminantes, y a los fulgores agonizantes de la serena tarde estival les vieron esta serena frescura siempre en el agua del manantial.

Al emprender el camino que el gozo llama a las puertas del corazón; como el arroyo se trueca el río, el hombre debe correr con brío siguiendo el curso de su ambición.

—Es buen consejo—dijo, pausado, otro viajero grave y honrado—; hay que ser puros para vencer; como las fuentes son las criaturas, y almas y linfas han de ser puras si cual espejos han de esplender.

—Noble enseñanza! ¡Sabio consejo!—dijo el viajero caduco y viejo—. La sed templemos, y, en odio al mal, el bien hagamos con ansia inmensa, sin esperanzas de recompensa... ¡Como las aguas del manantial!

Tolstoy.

Las Víctimas del régimen

Los restos de los marinos de la Escuadra de Cervera

Hoy han sido depositados en el Panteón de Marinos Ilustres en San Fernando, los restos de muchos españoles que entregaron su vida en holocausto de la patria en Santiago de Cuba.

Fin de nuestro poderío colonial, el mayor que tuvo nación alguna, fué aquel combate desigual en que fuerzas superiores destruyeron la escuadra española.

Sacrificio inmenso el de aquellos patriotas que supieron despreciar la vida dignificando a la raza, enalteciendo al par la patria que les viera nacer.

Esos venerandos restos simbolizan parte de la historia española allende los mares, y recordamos al pueblo que por salvar al régimen actual, se sacrificó a centenares de miles de españoles, desapareciendo de aquellas colonias la influencia de la Metrópoli dominadora.

Los fracasados de entonces, ocuparon altos puestos de la Nación, como premio del régimen a su patriotismo.

Los valientes sucumbieron y el pueblo les guarda eterna memoria en el santuario de su alma noble y desinteresada.

Descubrámosnos ante estos restos y no

olvidemos el pasado en que descansa su historia, ni el sacrificio de que fueron víctimas tantos españoles para salvar lo que se desmorona.

Ayer, hoy y mañana

Los obreros.

Copiamos de la prensa madrileña:

«El día de hoy ha transcurrido con tranquilidad.

Por la mañana hubo algunos pequeños grupos de obreros que circularon por la Puerta del Sol y sitios céntricos, pero sin promover tumulto.

Por la tarde, un grupo de unos 40 obreros se reunió en la plaza de San Marcial y se pusieron a pedir limosna por las tiendas entre los transeúntes, recolectando alguna cantidad.

Con el importe de las limosnas recibidas compraron algunos comestibles y se dirigieron a la Pradera del Corregidor para merendar.

Alguna fuerza de Seguridad vigiló al grupo, pero no tuvo necesidad de intervenir.»

Durante esto

que han sido disueltas por la fuerza. En tanto la Corte asistía a toros y fiestas en la feria de Sevilla, olvidando al pueblo que agoniza. ¡Hoy como ayer! el pueblo muere de hambre, pero ayer pedía pan y toros, y hoy pide trabajo, mañana pedirá justicia. Esa esperanza nos queda envuelta en nuestros pesimismos.

M. B.

Para evitar males sociales

Protección a la infancia

La protección a la infancia es problema siempre de actualidad, porque amplio y vasto en todos sus aspectos, alcanza variables manifestaciones en la vida de los pueblos.

En la protección a la infancia ni puede ni debe esperarse todo de la acción oficial; precisa que, altos y bajos, contribuyan con su grano de arena a remediarlo, porque de la acción individual, dimana la colectiva.

Prohibir en absoluto y de manera radical, la entrada de niños en los talleres, ínterin no tengan la edad ni estén en condiciones para dedicarse de lleno al aprendizaje de un oficio u profesión: he aquí el dilema.

Porque el niño, cuando de la escuela sale y las exigencias de la vida, obliganle a un desarrollo de trabajo que puede serle nocivo, ya por la índole de la ocupación, ya por la duración de la jornada, no llega a perfeccionar su inteligencia, antes al contrario, pierde en todo, porque se entrega ya a la lucha del diario vivir, causante de toda noción educativa, tanto social como moral.

Y como consecuencia lógica de todo esto, nunca podrá ocupar en la sociedad el puesto que en su día le corresponda.

La misión del padre, sabido es que no estriba todo en proporcionar a sus hijos alimentos, cubrir sus carnes, etc.; estriba también en atender a su completa formación, convirtiéndose ellos en ejecutores fervientes de cuanto dispone la ciencia, llegando al fin que entraña: la consecución de seres

lo más perfectos posible en su unidad física.

¡Cuántos desgraciados chicos vemos vagar a diario, implorando la caridad, pululando por las calles, con menoscabo para la sociedad presente y futura!

¡Cuántos seres de esos, podrían dar días de felicidad a su Patria, si en vez de estar abandonados por los suyos, tuvieran la sujeción de éstos, o al menos el apoyo y protección de las autoridades!

Crear instituciones higiénico-pedagógicas, planes de enseñanza, represión de la mendicidad, por medios humanos, todo esto entraña en la obra social de los pueblos, porque éstos, cuando todo lo esperan de la acción oficial, son pueblos carentes de vitalidad y energía; en cambio, pueblo que por sí solo se preocupa de estos problemas y a su resolución se dedica con entusiasmo y fe, y por ellos trabaja, evidencia una plenitud de vida potente y precursora que bien encauzada lo lleva a la cabeza de todo progreso.

Unámonos todos los hombres de buena voluntad; procuremos trabajar por el bien de los niños abandonados, futuros hombres de un mañana no lajano, haciendo por ellos todo lo hacedero y así contribuirá cada cual dentro del radio de acción en que se desenvuelva, a crear una sociedad de hombres sanos, robustos y fuertes, de corazón e inteligencia, con la energía y el conocimiento necesarios, para que colaboren en la magna obra de libertad y progreso.

Kerizon

El pan, el pescado y la carne

Predicar en desierto

A pesar de lo que se ha escrito y dicho sobre la gravedad de cuanto afecta a la discutida calidad, peso y precio que alcanzan en Cádiz estos artículos de primera necesidad, continúa si no menos que imbuída en la idea de que la autoridad debe exigirse la solución de estos problemas, que corresponde solucionar en gran parte a los consumidores por procedimientos que todos sabemos, pero a pesar de ello, entendemos que la autoridad municipal puede hacer mucho más que lo que hace en este particular, en defensa del derecho del pueblo a ella encomendado.

El pan se expende casi todos los días falto de peso, además de venderse a más alto precio que en ninguna provincia española, muchas de las cuales ya se han amotinado por ello, y si es verdad que se hacen algunos días repesos, muy pocos, puede asegurarse que a la actitud tolerante de la primera autoridad municipal se debe el que los panaderos continúen descaradamente abusando del pueblo.

Lo que sucede con el pescado es una enormidad. En Cádiz, donde se produce, cuesta más caro que en ninguna parte. Cuando el kilo de algunas especies vale aquí diez y doce reales, en Jerez por ejemplo, ese mismo pescado, exportado desde aquí, cuesta la mitad y a veces menos.

El Sr. Alcalde podía buscar a esto solución cerca de las Empresas explotadoras de la bondad del pueblo, exigiendo dejasen aquí la cantidad necesaria al abastecimiento de la población, que ello de seguro haría descender los precios a que hoy se cotiza el pescado, haciéndolo llegar a las casas pobres.

Y de la carne no queremos hablar. Es artículo de lujo que le está vedado a la clase trabajadora y dejamos que los que la comen protesten cuando lo crean oportuno.

Solo diremos que cuanto se publica sobre esta subsistencia en la prensa diaria, pretendiendo demostrar la situación angustiosa de los entradores y acaparadores, es pura fantasía, encaminada a seguir explotando impunemente al pueblo consumidor.

En Cádiz no se abarata la carne en la proporción natural a las circunstancias, porque las autoridades no toman el asunto con el interés que deben y porque tres ó cuatro

acaparadores sin conciencia son dueños del mercado y están ejerciendo hace mucho tiempo, su misión explotadora, sin que se ponga por nadie veto a su egoísmo, sin que el consumidor proteste y el pueblo obrero, que no la cata, muestre su descontento de



Gramófono público

DISCOS PERMANENTES

(En esta sección pueden dar a la publicidad sus quejas a las autoridades el vecindario y exponer sus deseos cuantos compañeros lo necesiten en asuntos relacionados con la competencia de las mismas y empresas particulares.)

El discutido real al personal de Matagorda.

Ya se llevó a cabo, de forma original, el aumento de un real diario a cada obrero de los que prestan servicio en estos talleres. Nos extraña que no se haya por ello bombeado por la prensa diaria a la Empresa, aunque todavía no es tarde.

El real se ha concedido como aumento transitorio, por cada jornada de nueve horas, es decir, que al que por cualquier causa no trabaja en el día ese número de ellas, queda exento de cobrarlo, cosa que suponemos evitará la gerencia de la Constructora por constituir una injusticia y una merma injustificada, dada la pequeñez de la mejora.

Ya dijimos en el número anterior que no satisfacía a gran parte del personal la cuantía del aumento, por no solucionar económicamente nada veinticinco céntimos; pues dados los precios que alcanzan las subsistencias, no existe relación, para que atenué siquiera el malestar.

Hoy volvemos a significar la misma opinión, haciendo de paso constar que aunque algunos quitapelusas se hacen lenguas de ello, porque así particularmente les conviene, el mal efecto se nota en las apreciaciones que sobre esto se hicieron por la casi totalidad del personal desde el día que se anunció el aumento; aprecio que se expresa en una protesta hecha en la reunión de los anteriores días con ahoro de palabras: por que se ha perdido el instinto de conservación y otra cosa que no debemos decir.

Y que esto que manifestamos es real y un estado de opinión que no puede ocultarse, lo demuestra también el hecho de que el personal de oficinas esté igualmente disgustado por tan corto aumento, que no consideran, como los obreros, suficiente y sí ridículo para el fin que se persigue.

Quizá por esto se haya evitado la publicidad y el bombo a que nos tienen acostumbrados la prensa asalariada y quizá también por considerar la gerencia igualmente insuficiente el aumento, se haya recurrido a los hábiles procedimientos empleados para dar por primera vez el discutido y charlotteado realito.

Porque todos, menos los varios aduladores a que antes hacemos mención, reconocen que es muy poco, poquísimo, veinticinco céntimos, para solucionar en las actuales circunstancias el problema del alza de las subsistencias.

Pepe Rizo.

Los ferroviarios.

Lo que no debe suceder.

Viénesse cometiendo en la Estación de Cádiz, con los mozos de pequeña velocidad, al servicio de carga y descarga, una serie de injusticias y atropellos, por el Sub-jefe D. Antonio Trujillo, de una forma despiadada y sin conciencia.

Acostumbra este señor, los domingos y días festivos, a recargar el trabajo al personal antes citado, con objeto, de que no tenga ningún descanso, ni días laborables ni festivos, después de estar trabajando toda la semana por espacio de diez o doce horas diarias, sin parar nada más que sucintamente el tiempo necesario para liar y fumar un cigarro.

Como testimonio de lo expuesto, citaré lo ocurrido el domingo 30 del pasado.

Después que los mozos estuvieron trabajando con verdadero ahínco por la mañana, para terminar un poco más temprano y salir con cuatro o cinco horas para descansar del trabajo semanal, ordenó el Sr. Trujillo, que cinco o seis vagones, que habían venido en un tren especial se descargaran, orden que disgustó al personal, incluso al factor Sr. Trujillo, hijo del ante dicho señor, por no haber necesidad urgente de efectuar

forma que las autoridades tuvieran por necesidad que evitarlo.

Porque por encima de toda conveniencia particular ó política y de todo interés creado, está el derecho del pueblo a no morir de hambre.

esta operación, puesto que al día siguiente era lunes y no había otro trabajo que hacer más que descargar.

Como estos hechos vienen sucediéndose desde hace mucho tiempo atrás, se ha creado un disgusto y malestar en todo el personal, por estas arbitrariedades, y llamamos respetuosamente la atención al Sr. Director de la Compañía, para que dé órdenes que corrijan estas injusticias que repercuten en la buena marcha del servicio.

Stephenson.

Bienhechores de la Humanidad

Hunfredo Davy

Eminente químico y filósofo inglés. Nació en Penzance—condado de Cornuailles—en 17 de Diciembre de 1778 y murió en Ginebra en 29 de Mayo de 1829.

Estudió las primeras letras en su pueblo natal. A la muerte de su padre, en 1794, fué admitido como aprendiz de un cirujano farmacéutico. Durante su aprendizaje, dedicó sus ocios a instruirse, y muy niño aún, demostró gran inclinación a los experimentos y al estudio de los productos naturales.

El doctor Boddocks, en 1798, le encargó de la dirección de un Instituto médico neumatológico que acababa de fundar en Bristol, para el cual dispuso de excelentes aparatos, y así pudo entrar en la senda de los descubrimientos que habían de hacer su nombre famoso.

Su primer descubrimiento fué la existencia de sílice en la epidermis del tronco de las cañas, de algunas otras plantas gramíneas y de varias crasas. Los efectos tóxicos del óxido nítrico en la respiración los descubrió en 1799.

En 1801 fué nombrado profesor ayudante de Química de la Institución Real, establecida en Londres, y de la dirección del laboratorio, ocupando al año siguiente la cátedra en propiedad.

Los estudios químicos y la descomposición de los cuerpos por la electricidad voltaica, estaban en gran boga, y Davy pudo desplegar su gran talento en esta materia. Hizo brillantes experimentos que dieron por resultado el descubrimiento del sodio y del potasio.

Davy dió durante diez años una serie de conferencias en la Cámara Agrícola, sobre la relación entre la Química y la Agricultura. Atacado de una fiebre, estuvo un año sin asistir a clase. En el entretanto, Berzelius y Ponté, descubrieron el bario y el calcio, cuya existencia había predicho Davy. Este, en 1808, anunció a la Sociedad Real su descubrimiento del magnesio y el estroncio.

En Dublin dió conferencias que le valieron 14.000 y 18.000 pesetas y aún más.

En 1813 viajó por Francia e Italia acompañado de su esposa y llevando como Secretario a Faraday, regresando a Inglaterra en 1815. En este año dirigió su atención a la frecuencia con que ocurrían las explosiones de hidrógeno carburado en las minas de carbón de piedra. A petición suya, le fueron enviadas muestras desde Newcastle para examinarlas y antes de terminar el año había completado el invento de la llamada LÁMPARA DE SEGURIDAD que lleva su nombre.

Por sus varias comunicaciones a la Sociedad Real acerca del fuego grisú y de la na-

turalidad de la llama, recibió la medalla de Rumford.

En 1821 se dedicó a experimentos eléctricos; en 1822 a la investigación de los fluidos contenidos en la cavidad de los cristales incrustados en las rocas, y en 1823 investigó las causas de la rápida destrucción del forro de cobre de los buques.

Hunfredo Davy debe figurar entre los bienhechores de la Humanidad, porque no quiso pedir patente de invención por su utilísima lámpara para los mineros, en que los gases de la llama salen al exterior después de haber atravesado una tela metálica que los enfría.

Remán de Nulen.

Fuégó en guerrilla

Hacemos hoy un paréntesis en nuestras acostumbradas chanzas, para dar el puesto a la inserción de un manuscrito antiguo, que obraba en los archivos de la Mancha y que nos ha sido enviado por un amigo nuestro, manchego, que posee allí una fábrica del suculento queso que ha dado renombre a la referida comarca.

Parece que el inmortal Cervantes, luego que le hubo escrito, lo halló muy endeble y poco de su gusto, eliminándolo del grueso de su famosa novela.

Y es como sigue:

«De la rara aventura que aconteció al valiente caballero con unos serenos ante el cabildo gaditano.

Llegado que fué el falucho a la segunda escala de levante, saltó a tierra Don Quijote, con muestras de grandísimo y con grandes ansias porque comenzaba a hurgarle en la tripa, apeóse Sancho, que, no tales ajetos, alabando su valentía, emprendió con la espada en la mano, cuando dijo: «Sancho, la famosa Gades, patria de forzado Hércules, cuyas estupendas hazañas llenan de todo en toda la historia de esta ciudad, que ha parido infinitos preclaros varones aunque también es madre de grandísimos bellacos; pocos quedan ya de los primeros y sobrados de los otros, pero yo te aseguro y aun juro que hoy a lanzadas he de invertir los términos, si es que ya no puedo en un mismo día reducir a todos los enemigos del florecimiento de este bello pensil. Mirad, señor, lo que haceis, respondiéndole Sancho, que yo he oído decir que hubo aquí otro caballero que, como vos ahora, quiso libertar a su pueblo y solo logró que le encerrasen a él también en oscura cárcel, amenguándole los días de su preciosa vida. Hállote, Sancho, muy versado en caballerías, dijo D. Quijote; y ¿quién era y cómo se llamaba ese caballero que dices? Se, dijo Sancho, que era lo que he dicho, pero del nombre no puedo dar noticia cierta; creo que le llamaban Corchea o Correa o... ¡Salvochea, Sancho! dijo D. Quijote, y fué el más esforzado paladín de su pueblo, si que también el más desgraciado. En estos coloquios, encontráronse en los adentros de la población y enfilando D. Quijote el Consistorio, dijo: Hé aquí, Sancho, el almacén de las calamidades populares: pudiera, como Sansón, abrazarme a sus pilastras y hundir el templo, pero no es de caballeros andantes dar palos de ciego, que algo bueno pudiera hallarse entre tanto malandrín y no he de hacer yo pagar a justos por pecadores. No se me oscurece tampoco que los males de esta ínsula no radican sólo en la administración municipal; pero ella es como el corazón del pueblo y si enferma de tanto cuidado como lo está éste, mal han de pasarlos sus moradores si a tiempo no acude en su pró un caballero andante, que es como médico o cirujano que haciendo de su lanza escabello, separa del cuerpo popular la podre o parte gangrenosa que le destruye y mata. Esto haré yo hoy suprimiendo a lanzadas

a cuantos ocasionan la ruina de los desvalidos moradores de aquesta noble ciudad. Y diciendo y haciendo levantó la voz y así dijo: Sepan los capitulares que ha llegado a ésta el famoso caballero D. Quijote de la Mancha y noticioso de que por vuestras culpas y pecados el pueblo padece hambre, por la carestía, el enfermo pobre no se halla debidamente atendido por vuestra falsa beneficencia y de que por un eterno barajar de leyes y ordenanzas se cometen impunemente los mayores desafueros e inmoralidades en consumos y en otros ramos de vuestra lastimosa administración, a todos os increpa para que escojais entre abandonar el capítulo o perecer al empuje de mi lanza, verdugo de vuestras trahanderías. Dicho esto afianzóse en los estribos, embrazó la adarga y dispúsose a la acometida. Serían como las nueve de la noche cuando esto acontecía: abriéronse de par en par las puertas del Consistorio y vió salir don Quijote hasta cosa de cincuenta hombres armados y provistos de luces y linternas. Era el cuerpo de sereno que formados y a las órdenes de sus superiores acudían a custodiar sus demarcaciones respectivas, pero a don Quijote figurósele que el capitule acometía y enristrando la lanza partió furioso hacia ellos logrando derribar a algunos y romper hasta tres faroles; pero, repuestos de la sorpresa, por la fuerza del número y aun del armamento le redujeron a sablazos, dejándole en tierra molido y acogotado. Trajeron luego un carrillo, destos que llaman de manos y unciendo a sus varas a Rocinante, condujeron en él al maltrecho hidalgo a un lóbrego y mezquino calabozo de la prevención. Saicho, lloroso y mohino, le seguía, diciendo entre queja y queja: ¡Ay, señor de mi ánima! ya os dije yo que no os atrevierais con estos desalmados, que tan pronto se van a aquel otro calabozo. Los otros le llamaban

Cuántos hombres no harían cosa ninguna grave y seria en su vida si alguna vez no se muriesen, y al morir no realizaran el único acto de la vida que no puede nunca tomarse á broma. — *Castelar.*

El bien y el mal

De Máximo Gorki.

Cuando decís que se debe dar el bien a cambio del mal, os engaños. El mal es una cualidad innata de vosotros, y por eso de poquísimo valor. El bien por el contrario, lo habéis inventado vosotros, pagándolo caro, y por eso es una cosa preciosa, y un objeto raro, tanto, que nada hay sobre la tierra de más bello. Por esta razón, colocar el bien al mismo nivel del mal, es para vosotros desventajoso e inútil.

Yo os digo: dad el bien sólo a cambio del bien, y tened cuidado de no dar nunca más del que habeis recibido, a fin de no despertar en el hombre el sentimiento de la usura.

El hombre es avaricioso; si una vez le dais más de lo que espera, en otra ocasión querrá todavía más.

Pero no le deis menos de lo que espera, porque el hombre es también tenaz en el odio, y si le engaños una vez, dirá que sois un estafador, dejará de estimaros y nunca más os hará un bien, sino una limosna.

Hermanos: sed, pues, estrechamente exactos en pagar el bien que se os haga, ya que nada hay tan triste ni tan repugnante en el mundo como el hombre que hace una limosna a su prójimo. Pero cuando se trata del mal, pagar siempre el céntuplo; sed cruelmente generosos en vuestro pago cuando queráis recompensar a vuestro semejante del mal que os haya hecho. Si cuando le habeis pedido un trozo de pan os da una piedra, arrojadle encima toda una montaña.

Vulgarización científica

POR QUE DILATA
EL CALOR

En la ciencia, buscar el por qué de los fenómenos no es buscar su fondo metafísico, ni es penetrar en sus misteriosos senos; es, pura y simplemente reducir unos fenómenos a otros, es agruparlos y clasificarlos, formando de esta suerte grandes familias.

Y si la ciencia del mundo inorgánico pudiese reducir todos los hechos a uno solo, aunque ese fuese metafísicamente inexplicable, la ciencia positiva había realizado su más alta misión y su más fecunda síntesis. Esta es la gran aspiración de la ciencia moderna, y trata de realizarla con las hipótesis llamadas *mecánicas*, en las que todo procura explicarse por la *materia y el movimiento*. Contra esta tendencia *sintética y mecánica* se nota en muchos sabios cierta enemiga mal querencia, y hasta pretenden sustituir a las *hipótesis mecánicas* las *hipótesis físicas*, lo cual a mi entender, es un gran error y un lamentable retroceso.

Pero sea de estas cuestiones lo que fuere, en lo que dijimos al principio todos están conformes: la ciencia aspira a unificar los hechos, a reunirlos en grupos, a prescindir de apariencias y a buscar en el fondo de los más desemejantes fenómenos, un fenómeno único y un hecho común.

Fijémonos bien las ideas por medio de algunos ejemplos.

Allá en el espacio, en los negros senos de nube tempestuosa, estalla el rayo: una línea angulosa de viva luz se destaca sobre el fondo sombrío, iluminándolo un instante con rojizo o cárdeno resplandor. He aquí un *hecho* que hace centenares de siglos presencian los hombres. ¿Qué es eso y por qué será eso?, se habrán preguntado millones y millones de veces, millones y millones de seres humanos.

Allá, en el fondo de un gineceo, una belleza helénica se habrá entretenido, probablemente, en edades remotas, en frotar las cuentas de ámbar amarillo, que mercaderes fenicios le trajeron de las costas del Báltico; y recordando enseguida la punta de las alas del ave predilecta de Venus, curiosa y risueña habrá pasado las horas de ocio viendo volar los electrizados granitos.

En rigor, no hace falta el gineceo, ni aun la belleza helénica, que bien podría ser una tarasca; ni mucho menos la blanca paloma, puesto que recortaduras de papel sirven para el caso; pero, de todas maneras, es preferible imaginarse una joven bonita recordando alas, a plantarse ante los ojos a una vieja recogiendo hilachos.

De todas maneras, tenemos *este segundo hecho*; el ámbar frotado atrae los cuerpos ligeros.

Allá en tiempos muy posteriores y muy próximos a los nuestros, el físico Galvani o su señora mujer Lucia Galiacci, haciendo una operación anatómica culinaria con una rana sobre el hierro de un balcón, observó que al contacto de los metales, el ya difunto animal se estremecía. Otro *hecho*: otro *tercer hecho* el estremecimiento de una rana.

¿Qué inteligencia hay tan poderosa, tan penetrante, que a primera vista descubra, ni semejanza alguna, ni la más remota analogía entre éstos tres fenómenos?

Fuera, lejos, en lo alto, nubes tempestuosas que el aquilón arrastra, masas negras que chocan entre sí en los aires, como monstruo de las tinieblas empeñadas en fantástica batalla, y una línea angulosa de luz estallando con estampido prolongado.

En el fondo de un *boudoir* clásico unas plumas recortadas adhiriéndose a un grano de ámbar.

Una rana muerta, estremeciéndose en las manos de una cocinera sobre los hierros de un balcón.

“El rayo de Jove, el electrón de los griegos, el batracio de Lucia Galiacci: ¿en qué se parecen estas tres cosas?”

En la magnitud: lo más grandioso; lo más mezquino; lo más prosaico.

Ni en el sitio: la nube tempestuosa; un entretenimiento casero, el balcón de una cocina.

Ni en la apariencia: luz angulosa y relámpago y trueno; atracción de dos cuerpos; estremecimiento de una rana muerta.

J. Echegaray.

(Continuará).

Nunca más extendida que hoy la perversa costumbre de adular, porque teniendo la lisonja como efecto de la modestia y cariño, pasa por soberbio y envidioso el que no sabe fingir.

El abastecimiento de aguas

Falta del fluido por rotura de la tubería.

Por millonésima vez faltó ayer el agua en Cádiz. Las continuas roturas de la tubería conductora da lugar a estas intermitencias con graves perjuicios para todo el vecindario, que se ve privado del necesario líquido, sin que la autoridad ponga remedio a este mal ya endémico en Cádiz y para el que se ve no existe remedio.

Veinticuatro horas el máximo de tiempo que señala el contrato puede durar la compostura de los desperfectos, sin responsabilidad para la Empresa por los perjuicios causados a la ciudad y no hay rotura ni desperfecto que no dé lugar a que el vecindario sufra más de dos días la falta de agua; pues si bien en muchos casos se componen en veintiocho o treinta horas, despues continúa llegando el agua enfangada durante muchas horas más con grave perjuicio también para la salud pública.

Ya que el Ayuntamiento se preocupa poco de este asunto de tan vital interés, procede que los industriales y el pueblo, explotados por la Empresa de Aguas estudien la forma de hacer cumplir a la misma el contrato que tiene el deber de cumplir.

Obligando también al Ayuntamiento que imponga a la misma la regularización del abastecimiento del agua, evitando estos continuos perjuicios, o la revisión y modificación del contrato en sentido más beneficioso para el pueblo.

De los maestros de la poesía

El tren y el asno.

Mudo, grave, terco, hostil, marchaba un asno servil, de esos de a legua por hora, ante la locomotora de un tren de ferrocarril. Monstruo que agitó el problema del progreso, que avanzaba con las entrañas de fuego y una nube por diadema.

— ¡Pase! — gritaba el coloso con acento pavoroso, y el burro, sin hacer caso, proseguía al mismo paso, displicente y desdono.

— ¡Aparta! ¿No me conoces? — dijo la máquina a voces; y el borrico, con desdén, dió un rebuzno de jalto el tren! y le soltó un par de ceces.

Mártir de la vil acción fué el soberbio garañón; y siempre ha de ocurrir eso cuando en el tren del progreso dé ceces la tradición.

Leopoldo Cano.

Arte y artistas

Gran Teatro.

Con dos llenos completos se verificaron el sábado y el domingo pasado los conciertos de la Sinfónica en este suntuoso teatro.

Las ovaciones de que fué objeto el Director señor Arbó y el gran maestro gaditano señor Falla, son pruebas patentes del éxito obtenido por este notabilísimo conjunto musical, el más brillante de los organizados en el mundo.

Este éxito se hace también extensivo a la Dirección de la Academia de Santa Cecilia, organizadora del espectáculo, por lo que es de suponer que para el año próximo se repetirá.

Teatro Principal

Continúa este antiguo teatro dedicado a la exhibición de películas sensacionales, con lo que la empresa ha de solucionar de seguro económicamente con gran provecho, pues pocas veces se presenta en escena un número de atracción de los muchos que por el mundo artístico navegan.

Y condena al público a la repetición de películas novelescas espantables, que preocupan y quitan el sueño a los chicos que asisten a su exhibición.

Teatro de Verano.

En este teatro popular ha empezado su campaña de verano la compañía Rambal, por cierto con muy buenas entradas.

Las obras puestas en escena lo han sido con propiedad y en todas obtuvieron éxito el señor Rambal y la notable primera actriz Marta Grau, que dicho sea de paso, es una gran artista, que por modestia quizá no ha escalado ya un primer puesto en la escena española.

La compañía en conjunto, es aceptable.

Cine Escudero.

Continúa en este antiguo Salón de espectáculos, el género de Varieté, tan del agrado del público que a él asiste, suficiente para mantener sus puertas abiertas y entretener a los paseantes que discurren por el muelle, con los trompetazos inarmónicos del destemplado órgano propagandista del espectáculo.

Cuando llegue algo sensacional lo comunicaremos a nuestros lectores.

Carnet de apuntes y noticias

Solución de una huelga.

Se solucionó la huelga de ferroviarios de la línea de Medina del Campo a Salamanca.

Se ha concedido por la Compañía aumento de dos reales diarios al personal en sus respectivos salarios y sueldos y permiso de doce días anuales.

La solución ha satisfecho a los huelguistas, que la acogieron con muestras de júbilo.

En libertad.

Ha sido puesto en libertad el Sr. López Vico, administrador que fué de Consumos en esta ciudad, cuya detención, como se sabe, obedeció a denuncias hechas por un concejal de la mayoría sobre irregularidades en dicha Administración.

Notable artículo.

Nuestro querido amigo particular D. Andrés Ruiz Mateos, fecundo escritor, publica en el importante diario madrileño *El Día*, un artículo sobre la conflagración europea, en el que de forma brillante

ne la sin razón de la guerra contra la raza latina, madre de la civilización actual.

Felicitemos al gaditano publicista, sintiendo no poder insertar su interesante trabajo, por falta de espacio.

Los obreros pintores.

Mañana celebrarán los obreros de este ramo una reunión pública en su local social, Bilbao 8, para reorganizar el gremio.

Se convoca a dicho acto por medio de un bien escrito manifiesto, en el que hacen atinadas consideraciones sobre la importancia de la asociación.

Sepelio.

Ayer dejó de existir y hoy a las nueve y media de la mañana, se verificó el sepelio de la Sra. D.^a Mariana Moreno Dávila, viuda de Bahamonde, madre de nuestro querido amigo Manuel, residente desde hace años en Manila.

A toda su respetable familia y en particular a su hijo, enviamos con estas líneas la expresión de nuestro profundo pesar por tan sensible fallecimiento.

La llegada de los alemanes.

Mañana a primera hora atracarán al muelle Reina Victoria, los dos trasatlánticos que acompañados del crucero *Extremadura*, transportan desde Fernando Póo a los alemanes del Camerún.

Marcharán por ferrocarril a Pamplona y Teruel, habiendo llegado fuerzas de la guardia civil de Infantería y Caballería, que con la de la ciudad mantendrán el orden durante el desembarco.

El Callao

Ayer se cumplió el cincuentenario del combate del Callao. Con tal motivo hacemos pública manifestación de simpatía a los supervivientes de aquel hecho histórico muchos de los cuales residen en Cádiz y San Fernando.

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos (Sacramento, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el expés.
Certificados, de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 5 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (Cristóbal Colón 9), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Domingos de 9 a 11.
Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.
Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaría de 13 a 16.
Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.
Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Mari-a: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13.
Compañía Arrendataria de Tabacos: Isaac Peral, de 11 a 17.
Cuerpo de Vigilancia: Casa Aduana, servicio permanente.
Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.

Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13, Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaria pagaduría, de 15 a 17.
Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol.
Giro Mútuo: Isaac Peral 19, de 12 a 14.
Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.
Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12.
Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.
Instituto General y Tecnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.
Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio, de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábados de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y des-
empeños, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.
Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Sagasta 29, de 12 a 14.
Provisorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.
Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.
Secretaría del Obispado: Palacio episcopal, de 12 a 14.

Servicio diario de Vapores entre Cádiz, Puerto-Real, el Dique de la Compañía Trasatlántica y el Arsenal de la Carraca.

Horas de salida.—De Puerto Real a Cádiz, a las 8 y a las 11 y 30.—De Cádiz a Puerto-Real, a las 10 y a las 14.
Los Domingos y días festivos: De Puerto-Real a Cádiz, a las 8, 11 y 30 y 14 y 15 y de Cádiz a Puerto-Real, a las 10, 13 y 15 y 30.
Todos los viajes harán escalas en el Dique de la Compañía Trasatlántica.
Precios.—De Cádiz a Puerto-Real: Popa, una peseta; proa, 0'63 pesetas.—De Cádiz al Dique: Popa, una peseta; proa, 0'50 idem.—Abonos de diez billetes de popa entre Cádiz y el Dique, 7'50 id.—De Cádiz a Puerto-Real, 8'75 ptas.
Cada mandado de equipajes abozará 0'50 ptas.
Notas.—Los billetes se expendrán en el muelle vapor, en Puerto Real y en el Dique. En Cádiz, en la casilla situada junto a la Capitanía.
Los días que no navegue por mal tiempo, limpieza o circunstancia imprevista, se anunciará en los despachos con la anticipación posible, como si igualmente se suspendiesen algunas escalas o viajes.

Servicio entre Puerto-Real y Carraca

Salidas del Puerto-Real, a las 6 y a las 15 y 45. Salidas de la Carraca a las 7 y 15 y a las 16 y 45.
Precios.—Entre Puerto-Real y Carraca: Popa, 0'50 ptas.—Proa, 0'25.

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes
de PLACIDO MENENDEZ

Calle Cristóbal Colón, número 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una ó más personas.—Servicio esmerado.—Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente á la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21. Cádiz.

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica

Molduras, tarimados y zócalos. Construcción general en Cajonería.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.—CADIZ

“EL PUEBLO”

PERIODICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINION
DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

Calle Santiago, número 1. (Centro de Sociedades Obreras)

CÁDIZ

Imprenta “EL PUEBLO”

CADIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tartetas de visita desde 1'25 ptas. el ciento hasta 3 peseta.

San Francisco y Plaza Fernández Fontecha, número 4

Encuadernación

DE

García Salazar

Se hacen con esmero toda clase de encuadernaciones.

Despacho de periódicos.

Sagasta, número 38.—CÁDIZ

Salón-Barbería

DE

Benito Berasuaim

SOPRANIS, 31 (Cerca del Compás)

Servicio esmerado é higiénico

Abonos especiales para obreros asociados.

Taller de rayado

Y

Venta de postales

José Rodríguez González

Plaza de la Constitución, 13. * * * *

CADIZ.

Antigua y acreditada Alfarrería

FRANCISCO RODRIGUEZ

Establecida en el Arrecife (Extramuros). CADIZ.

Se hacen toda clase de trabajos concernientes á dicho ramo en barro en basto, Macetas corrientes para jardines, Tejas,

Cántaros, Tinajas, etc., etc.

Arrecife de Extramuros (Cádiz.) Próximo á la Victoria.



Despacho de Tortas Sevillanas

Calle Sagasta (entre Solano y Sacramento). CADIZ

En este Establecimiento se expenden las auténticas tortas sevilanas y polvorones, á 5 y 10 céntimos de peseta.

DESPACHO DE PAN Y PANECILLOS

DE ACREDITADA PANADERIA

Calle Sagasta (entre las de Solano y Sacramento.—CADIZ.